

Fecha: 27/04/2022

Medio: El Mercurio

Supl.: El Mercurio - Cuerpo A

Tipo: Internacional - Mundo

Título: Derecho a opinar e intereses personales: el debate que abrió la compra de Twitter

Elon Musk, nuevo dueño de la plataforma, se opone a las regulaciones en ella, pero algunos advierten que esto podría aumentar la desinformación en la red social.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

La decisión del hombre más rico del mundo de comprar Twitter hizo explotar al mundo cibernético con comentarios a favor y en contra. Elon Musk dice que quiere convertir a la red social en un símbolo de la "libertad de expresión", pero hay dudas con respecto a lo que eso significa y de las consecuencias que puede tener.

El consejo de administración de Twitter, una de las principales redes sociales del mundo, decidió vender la compañía a Elon Musk —el presidente de Tesla y SpaceX— por US\$ 44 mil millones. La adquisición fue celebrada por políticos y empresarios —principalmente entre quienes han sido afectados por las medidas de control de la plataforma—, pero hay quienes advierten de problemas si se eliminan completamente las restricciones en la plataforma.

"Espero que hasta mis peores críticos sigan en Twitter, porque eso es lo que significa la libertad de expresión", dijo Musk el lunes, luego de que se hiciera pública la venta. El dueño de Tesla, y ahora de Twitter, se llama a sí mismo un "absolutista de la libertad de expresión" y ha sido uno de los mayores opositores de las políticas de moderación de contenido de la plataforma pues, según dice, atentan contra ese derecho.

Una de las instancias más polémicas de esa moderación ocurrió en 2021, cuando la red social vetó a Donald Trump, en ese entonces Presidente de Estados Unidos, por sus tuits sobre el presunto "fraude" en las elecciones de ese año —que perdió ante Joe Biden— y sobre la invasión al Capitolio que, según la empresa, "glorificaban la violencia". La medida fue respaldada por políticos y personalidades opositoras a Trump, pero criticada por los del bando contrario o por autodenominados defensores de la libertad, como Musk, que veían lo ocurrido como un intento de censura.

"La libertad de expresión es la piedra angular de una democracia funcional, y Twitter es una plaza digital donde se debaten asuntos vitales para el futuro de la humanidad", aseguró Musk al anunciar la compra.

La adquisición también fue celebrada por el Presidente brasileño, Jair Bolsonaro, —algunas de cuyas publicaciones han sido borradas por la red social— quien retuiteó los mensajes de Musk

## El multimillonario también es propietario de Tesla y SpaceX

# Derecho a opinar e intereses personales: el debate que abrió la compra de Twitter



cuando anunció la compra; mientras que el mexicano, Andrés Manuel López Obrador, dijo ayer que espera que el multimillonario limpie Twitter "de la corrupción" y la "censura". El líder mexicano ha tenido recurrentes encuentros con la prensa y defiende que se proteja la libertad de expresión en las redes sociales, como fuente de información alternativa.

### Riesgos y dudas

No todos son optimistas y han surgido diversas críticas respecto de la adquisición de Twitter y los planes de Musk para la red social.

"La adquisición de Twitter, que tiene más de 400 millones de usuarios en todo el mundo, significa que ahora será propiedad de una sola persona en lugar de varios accionistas", dijo ayer la Federación Internacional de Periodistas (FIP), la mayor entidad del sector en todo el mundo, que planteó que la compra "amenaza el pluralismo y la libertad de prensa". En particular, criticó el deseo de Musk de autenticar a los usuarios de la red social, por estimar que la ausencia de anonimato "socavaría gravemente la protección (...) de muchos periodistas y fuentes en todo el mundo".

## { PUNTO DE VISTA }

### "Uno tiene que hacerse responsable de la libertad de expresión"

Para Ingrid Bachmann, profesora de la Facultad de Comunicaciones de la **Universidad Católica** y experta en medios digitales, la "libertad de expresión" no significa que uno pueda decir cualquier cosa.

"A veces se nos olvida que la libertad de expresión tiene que ver con que uno debe hacerse responsable", dijo en entrevista con "El Mercurio". "Es importante que no haya prohibiciones a priori a la hora de difundir opiniones, pero eso no te libera de las responsabilidades de lo que tú digas", planteó, junto con asegurar que no considera que se pueda hablar de censura en las ocasiones en que Twitter ha cerrado o suspendido cuentas, ya que en esos casos lo que ha habido es violaciones

de los términos de servicio de la plataforma. "Cuando uno abre una cuenta accede a eso, son las reglas del juego", dijo.

La experta también se refirió a la posibilidad de que la adquisición de Twitter por parte de Musk pueda perjudicar los esfuerzos contra la desinformación y planteó que podría hacerlo, pero que "no hacen mucho, para empezar".

Bachmann, además, plantea que incluso si se toman medidas fuertes, la desinformación va a encontrar otras plataformas donde haya menos restricciones. "Desinformación ha habido siempre y eso no pasa por las meras plataformas simplemente, sino que también por el no hacerse responsable como usuario", aseguró.

La federación también destaca la amenaza del aumento de la desinformación. Twitter y otras compañías de redes sociales han enfrentado una creciente presión para regular el contenido en sus plataformas debido al impacto negativo que puede tener entre sus usuarios. Aquí entran temas como el *bullying* cibernético, la divulgación de propaganda de gobiernos autocratas y, sobre todo,

la desinformación. Las grandes tecnológicas han tomado medidas para limitar la desinformación en sus aplicaciones, pero eso, necesariamente, ha ido de la mano de un mayor control del contenido que se puede publicar, a lo que Musk se opone. "Espero que Musk cambie su postura actual cuando vea la clase de discurso de odio y desinformación que la plataforma baja regu-

larmente. Por ejemplo, ahora Twitter está tratando de detener la propagación de información falsa que sugiere que las vacunas contra el covid-19 no son seguras", dijo a "El Mercurio" Anupam Chander, experto en regulación de nuevas tecnologías y derecho de la comunicación de la Universidad de Georgetown. La Organización Mundial de la Salud alertó sobre el aumento de la

desinformación sobre ese tema y llamó a Musk a "mejorar la calidad de información que todos recibimos". Quienes cuestionan la compra tienen en común las dudas sobre el interés real de Musk. El "absolutista de la libertad de expresión" ha protagonizado varias polémicas en Twitter y su lenguaje juguetón, agresivo y, a menudo, juvenil, le ha ayudado a crear su imagen de multimillonario desvergonzado que no teme ofender, comenta The Associated Press.

Como director ejecutivo de Tesla y SpaceX, Musk usa su cuenta de Twitter para hacer anuncios comerciales y promocionar sus empresas. Reflexiona sobre la tecnología y el comercio, pero también ha publicado chistes considerados sexistas y una vez comparó al Primer Ministro de Canadá con Hitler. Regularmente opina sobre eventos globales, como lo hizo en marzo de 2020 cuando tuiteó que "la pandemia de coronavirus es tonta".

También ha usado la cuenta para responder a críticos, como cuando llamó "pedo" —abreviatura de pedófilo— a un buzo que intentaba rescatar a niños atrapados en una cueva en Tailandia. El buzo había criticado previamente la propuesta de Musk de usar un submarino para el rescate.

Jack Sweeney, de 19 años, llamó la atención de Musk cuando creó una cuenta automatizada en Twitter que rastreaba los movimientos del avión del multimillonario, quien le ofreció US\$ 5.000 para retirar la cuenta. Cuando Sweeney se negó, Musk lo bloqueó. El joven dijo que le preocupa que lo expulsen de la plataforma, aunque es partidario del absolutismo de la libertad de expresión de Musk y espera que lo lleve a cabo. "Lo hará más abierto, y creo que eso es algo bueno", dijo.

Musk también ha generado problemas para sus propias empresas en Twitter. En agosto de 2018, por ejemplo, afirmó que tenía los fondos para privatizar Tesla por US\$ 420 la acción, aunque un tribunal dictaminó que no era cierto. Eso llevó a una investigación de la Comisión de Bolsa y Valores (SEC) aún en curso.

Más recientemente, pareció violar las reglas de la SEC que le exigían revelar que había adquirido 5% de Twitter; en cambio, esperó hasta tener más del 9%.

"El tema no es la compra, sino que las decisiones que tome que tengan más que ver con su propio ego que con el bienestar a largo plazo de la plataforma. Si decide eliminar personas de la plataforma si no están de acuerdo con él o permite más discursos de odio en un esfuerzo por amplificar los grupos de odio a los que les agrada, perderá usuarios. Hay una razón por la que redes sociales como Gab y Parler tienen dificultades: se necesita cierta moderación del contenido para que todos se sientan cómodos en el sitio", aseguró a este diario Kirsten Martin, experta en privacidad y ética de la tecnología, de la Universidad de Notre Dame.